

## OPINIÓN

JUAN TINAQUERO

## Más Luthiers que nunca

«Yo nací en el África, por eso mi piel es negra». Esta es la primera frase que escuché de Les Luthiers hace treinta años. Sentí un flechazo inmediato por esos tipos argentinos que visten esmoquin, fabrican instrumentos reciclados, componen canciones hilarantes y dominan el lenguaje de forma asombrosa. No son todos músicos ni todos actores, pero hacen que lo parezca, y ahí radica su éxito desde hace medio siglo.

La primera vez que los vi en directo fue en el año 90 en el teatro Campomar de Oviedo. Convencí a los Padres Salesianos para que nos dejaran ir a ver el espectáculo *Grandes Hitos*, a condición de que antes teníamos que acabar de cenar. Así que cogimos una patata frita cada uno y la aplastamos en el plato para que pareciera que ya habíamos terminado. Compramos las últimas entradas, en el gallinero a la izquierda del escenario, pero en cuanto se abrió el telón, vimos una fila de sillas que imitaba a los asientos de un avión y empezó a sonar *Fly Airways*, nos pareció que era el mejor lugar del mundo donde podíamos estar.

Este mes están de gira por España con la antología *iChist!* Seguro que tendrán llenos en todas las actuaciones a pesar de que falta Daniel Rabinovich, recientemente fallecido, y seguro que los fieles seguidores reiremos las gracias aunque ya las conozcamos. Serán más Luthiers que nunca porque vendrán Carlos López, Carlos Núñez, Marcos Mundstock, Jorge Maronna, y los dos colaboradores habituales (Tato Turano y Martín O'Connor) que los acompañan para sustituirlos en caso de problemas de salud. Se les perdona que no tengan la energía de hace años, pero se agradece que sigan ahí con su humor musical, culto e inteligente para todos los públicos.

Mi hijo empezó a manejar el ordenador para buscar en Youtube todos los espectáculos de Les Luthiers. Le fabriqué un *Gom Horn* con un casco de construcción, una goma del gas y una corneta de plástico y cuando cumplió cuatro años nos fuimos a Madrid para conocerlos en persona. Quedamos con ellos antes de que saltasen al escenario, Marcos Mundstock fue a buscar su *Gom Horn* y pude grabar un vídeo de mi niño y él tocando juntos. Le dije a Daniel Rabinovich que a mi hijo le gustaba la música y que su padre tocaba el contrabajo. Él me contestó: «Ah, le conocés?». Genio y figura.

JUAN TINAQUERO es músico y miembro de Miki Nervio & The Bluesmakers

## no a una copa de cristal»



y las coincidencias se quedan y las divergencias se discuten hasta tener un espectáculo que ronde las dos horas. Y después viene la prueba de fuego. Estrenamos generalmente en Rosario (Argentina) y siempre incluimos más material del que queda finalmente. Probamos directamente con el público qué es lo que más hace reír y lo que no termina de funcionar, hacemos los recortes oportunos y de ahí sale el espectáculo definitivo. Con *iChist!* estamos especialmente satisfechos. Claro, es una selección de lo mejor.

**P.** En breve celebrarán sus bodas de oro. ¿Están preparando algo para este 50.º aniversario de Les Luthiers?

**T. T.** Sí, claro. Pero no te puedo adelantar mucho, como comprenderás. Cuando celebramos los cuarenta años hicimos una exposición, así que para los cincuenta habrá una movida muy fuerte. Con espectáculo incluido, claro. En el 2017, que es el año del aniversario, estaremos otra antología con lo mejor de lo mejor. Pero no digo más.

**P.** ¿Cuál es el secreto para estar medio siglo en primera línea?

**T. T.** Carlos López Puccio suele decir que hay una gran dosis de suerte en poder llevar adelante un proyecto creativo tan personal y que guste a la gente. Pero lo fundamental es no abandonar nunca el objetivo, hacer reír al público sin hacer concesiones, siempre buscando la excelencia.

**M. O.** Son varios factores, de entrada que Les Luthiers siempre han intentado hacer un humor universal, no puramente argentino. Lo único que se cambia cuando hacemos un espectáculo en otros países son cuatro o cinco modismos locales. Y, sobre todo, el respeto que Les Luthiers tienen por el público. Se trata a quien acude a los shows como a una copa de cristal, y ahí radica el secreto del traslado de generaciones. Ver en la butaca al abuelo, el padre y el niño riéndose de la misma forma no es fácil de conseguir.

y siempre resultan actuales. Pero en este caso sí que da en el clavo, porque el tema de la corrupción política es más de ahora que de hace veinte años, cuando fue escrita realmente. Aunque no hace alusión a ningún aspecto actual. De hecho, no se ha cambiado nada, se ha respetado el texto tal cual era.

**P.** Pasa con otros temas suyos. Por ejemplo, *Solo necesitamos*, que la interpretan en este espectáculo, podría haber sido compuesta ahora.

**T. T.** Precisamente esa canción es la primera vez que la vamos a tocar en España. De hecho, aunque sea muy vieja, es la única del espectáculo que nunca fue representada aquí, aunque no logramos recordar por qué motivo no

llegamos a interpretarla en su momento.

**P.** ¿Cómo es posible que lleven la cuenta de lo que han interpretado o no en cada lugar donde han actuado?

**T. T.** Es que tenemos un museólogo, Carlos Núñez Cortés, que es un fanático de todo tipo de estadística y lleva un control riguroso sobre este tipo de asuntos. Seguro que si le preguntamos hoy ya ha averiguado el motivo por el que no llegó a estrenarse en España.

**P.** ¿Cómo escogen los temas que componen una antología como esta?

**T. T.** Se hace por sistema democrático. Cada uno escoge una cantidad determinada de números que quiere meter en el show, se ponen en común

## LOS

## SUSTITUTOS.

Martín O'Connor (primero por la derecha en la foto tomada el 5 de octubre durante la presentación de la gira en Madrid) y Tato Turano (tercero) son los encargados de llenar el hueco dejado por Daniel Rabinovich en Les Luthiers.

BALLESTEROS/EFE